

41/2018

noviembre de 2018

Felipe Sánchez Tapia

Turquía y Estados Unidos: una
relación convulsa

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Turquía y Estados Unidos: una relación convulsa

Resumen:

La tensión en las relaciones turco-estadounidenses responde a motivos estructurales más que coyunturales y es resultado de disputas históricas sobre las que se asientan dos visiones geopolíticas respecto a Oriente Medio que distan de ser coincidentes. Pero es, sobre todo, una percepción radicalmente diferente de la amenaza la que, en estos momentos, impide un acercamiento sincero entre ellos. Nada indica que estas cuestiones vayan a resolverse a corto plazo, pero es de esperar que ambas partes traten de evitar que la tensión alcance un punto sin retorno.

Palabras clave:

Turquía, EE. UU., Siria, Rusia, Oriente Medio.

Turkey and the U.S.: a strained relationship

Abstract:

The current tension regarding US-Turkey relations is not caused by temporary reasons, but rather by structural ones. It is the consequence of deep-rooted historical disputes, which underpin two diverging geopolitical views on the Middle East. But, above all, it's a completely different threat assessment that at this very moment is preventing a sincere approach between them. There are no indications that those discrepancies will be solved in the short term; however we can expect both sides to try to prevent tension from reaching a point of no return.

Keywords:

Turkey, United States, Syria, Russia, Middle East.

Cómo citar este documento:

SÁNCHEZ TAPIA, Felipe. *Turquía y EE. UU.: una relación convulsa*. Documento de Análisis IEEE núm/2018. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie](#)³ (consultado día/mes/año)

Introducción

*“From the Halls of Moctezuma,
to the shores of Tripoli,
We will fight our country's battles,
In the air, on land and sea...”.*

Así da comienzo la primera estrofa del himno del cuerpo de Marines, fuerza expedicionaria estadounidense que desde su fundación ha estado presente en prácticamente todos los escenarios en los que las Fuerzas Armadas de EE. UU. han participado. La mención a las costas de Trípoli hace referencia a la primera guerra contra los bereberes, o guerra tripolitana, (1801-1805), primera intervención militar estadounidense en el viejo mundo. En cierto modo resulta premonitorio que el primer enfrentamiento armado de EE. UU. en ultramar se haya producido, precisamente, frente a los vilayatos otomanos del Norte de África, en lo que hoy día son Libia, Argelia y Túnez. Desde entonces y como es habitual en las relaciones internacionales, las de EE. UU. y Turquía han mostrado un carácter dinámico y cambiante, alternándose periodos de turbulencias con periodos de calma. En realidad, y analizadas con cierta perspectiva, se percibe un claro dominio de los primeros sobre los segundos. Y ello nos lleva a pensar que los problemas que subyacen tienen carácter estructural más que coyuntural.

Pero, ¿qué razones han llevado las relaciones entre ambos a este estado? ¿Asistimos a un alejamiento sin retorno de Turquía del mundo occidental, de las organizaciones internacionales a las que ambos países pertenecen, y en particular, la OTAN? ¿Qué podemos esperar? En este documento trataremos de dar respuesta a estos interrogantes, considerando que la mayor parte de las cuestiones actuales en disputa son más bien síntomas, y no la verdadera causa del deterioro de unas relaciones con amplio margen de mejora.

Historia de un desencuentro

La encuesta de actitudes globales del *PEW Research Center* (datos del periodo 2002 - 2017)¹ muestra sin ningún género de dudas que, en lo que va de siglo, los EE. UU. no han gozado de una percepción positiva entre la población turca. En el mejor de los casos, la visión favorable no supera el 30% de la población, con una abrumadora mayoría que tiene una opinión claramente desfavorable (Fig. 1). La agencia turca METROPOL va aún más lejos, y en su encuesta *Turkey's Pulse, Feb 2016*² se pone de manifiesto que casi el 67% de la población turca no sólo tiene una opinión desfavorable de los EE. UU., sino que llega a considerarlos enemigos de Turquía. Y como ya apuntan los datos de 2017, nada indica que estas cifras hayan mejorado tras la llegada al poder de la administración Trump.

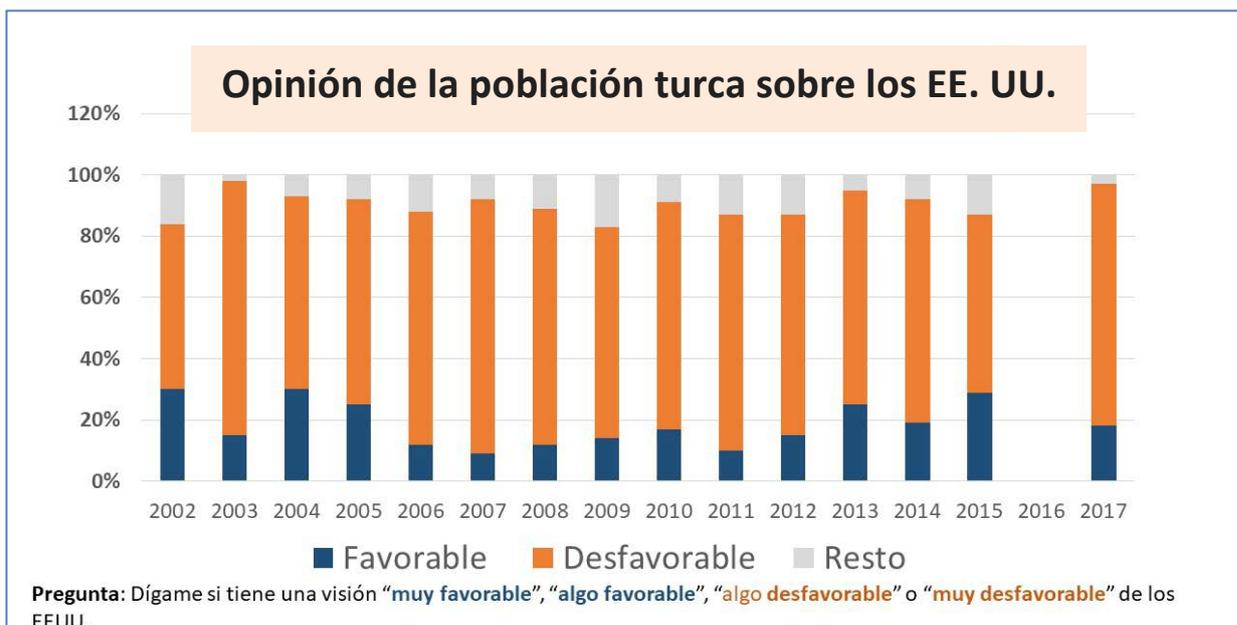


Figura 1 – Opinión de la población turca sobre los EE. UU.

Fuente: *PEW Research Center* (<http://www.pewresearch.org>) – Elaboración propia

Podemos asegurar que el antiamericanismo está profundamente arraigado entre la población turca, y esta circunstancia tiene, por fuerza, una considerable influencia en el modo de hacer política. Y el caso es que este antiamericanismo no surge de la nada,

¹ Datos publicados en *Global Indicator Database* en <http://www.pewglobal.org/database/indicator/1/country/224/>

² MetroPOLL Strategic And Social Research Center - Cinnah Street 67/18 06680 Çankaya/ ANKARA

Tras la II Guerra Mundial, la Guerra Fría facilitó un acercamiento estratégico que se materializó con la entrada de Turquía en la OTAN, en 1952⁵. Pero este periodo, aún considerado por muchos como la era dorada de las relaciones turco-norteamericanas, no estuvo exento de dificultades: rumores sobre la implicación indirecta de EE. UU. en sucesivos golpes de Estado en Turquía desde 1960⁶; el embargo de armas impuesto por el Congreso norteamericano en 1974 en represalia por la intervención militar de Turquía en la crisis de Chipre⁷; cierre de instalaciones militares norteamericanas en Turquía⁸, etc. Siendo cada una de estas cuestiones complicada *per se*, consideradas en su conjunto explican la profunda desconfianza que condiciona las relaciones entre ambos aliados desde hace décadas.

A pesar de ello, los condicionantes geopolíticos derivados de la disolución de la Unión Soviética facilitaron la cooperación en el reordenamiento acometido por EE. UU. durante el periodo posterior a la Guerra Fría en áreas de interés prioritario para Turquía, como son los Balcanes, el Cáucaso Sur y, especialmente, Irak⁹. Las desavenencias del pasado parecían disiparse en un ambiente de franca colaboración, que el presidente Clinton definió como «partenariado para un futuro común»¹⁰. Pero pronto cambiaron las cosas. En marzo de 2003 la Gran Asamblea Nacional Turca negaba, contra todo pronóstico, la autorización para el despliegue de 62 000 soldados norteamericanos en territorio turco al objeto de abrir un frente norte desde el que llevar a cabo operaciones militares contra Irak. Esta decisión no dejaba de ser reflejo del fuerte rechazo que las intenciones de

⁵ Consecuencia de la aplicación de la Doctrina Truman (1947). <https://history.state.gov/milestones/1945-1952/truman-doctrine> (consultado en octubre de 2018).

⁶ ASLAN, Ömer. *US Involvement in Military Coups d'Etat in Turkey and Pakistan during the Cold War: Between conspiracy and reality*. Departamento de ciencia política y administración pública, Universidad Bilkent, Ankara. 2016. p.p. 85-164. <http://repository.bilkent.edu.tr/bitstream/handle/11693/32597/10133138.pdf?sequence=1> (consultado en octubre de 2018).

⁷ BRUMAGE, Jody, 2015, *The Turkish Arms Embargo, Part I*. <https://www.byrdcenter.org/byrd-center-blog/the-turkish-arms-embargo-part-i> (consultado en noviembre de 2018).

⁸ A consecuencia del embargo el gobierno turco revisó los acuerdos bilaterales con EE. UU. y decidió el cierre de instalaciones militares norteamericanas en suelo turco no relacionadas con la OTAN, en su mayor parte instalaciones de inteligencia y navegación aérea.

⁹ Turquía se unió a la coalición internacional liderada por EE. UU. para la liberación de Kuwait, Operación «*Desert Storm*», y a su secuela, operación «*Provide Comfort*», en apoyo de la minoría kurda iraquí que buscaba refugio en territorio turco.

¹⁰ Discurso ante la Gran Asamblea Nacional Turca (TBMM), 15 de noviembre de 1999. <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=56935> (consultado en octubre de 2018).

EE. UU. provocaban en la opinión pública turca (como en gran parte de la opinión mundial), pero el hecho es que en Washington fue recibida con sorpresa e indignación.

Como puede comprobarse en la Figura 1, el año 2003 marca un máximo en la visión negativa sobre EE. UU. y la confianza mutua apenas ha podido recomponerse desde entonces. No debe pasarse por alto que los datos correspondientes a este año 2018 son muy similares a los de aquel año 2003. Es más, vivimos momentos de máxima tensión. Y ello es así, esencialmente, porque ante la profunda crisis que padece Oriente Medio, la visión geopolítica regional de ambas partes es diferente. Y sobre todo, es diferente la percepción que uno y otro tienen de las amenazas a que ambas naciones se enfrentan. Veamos por qué.

Dos enfoques diferentes

Visión turca

El ideólogo de la política exterior turca desde que el AKP¹¹ accediera al poder en 2002 no es otro que el ex primer ministro Ahmet Davutoğlu¹², ahora desaparecido de la vida política, con su obra «*Profundidad Estratégica*»¹³. El modelo por el que Davutoğlu apostaba, denominado por ciertos autores «constructivismo civilizacional»¹⁴, considera que «en términos de esferas de influencia, Turquía es un país que pertenece simultáneamente a Oriente Medio, los Balcanes, el Cáucaso, Asia Central, el Caspio, el Mediterráneo y el mar Negro. De acuerdo con este esquema, Turquía debe hacer que su papel como país periférico forme parte del pasado, adoptando una nueva posición que proporcione seguridad y estabilidad, no solo para sí misma, sino para las regiones vecinas»¹⁵. Es en este área de influencia natural en la que Turquía trata de recuperar el liderazgo ejercido antaño, lo que en primera instancia pretendía conseguir no mediante

¹¹ *Adalet ve Kalkınma Partisi* – Partido Justicia y Desarrollo. Sobre tendencias políticas del AKP ver LABRADO CALERA, Elena M.^a. «Análisis de la pluralidad del islam político. Los casos de Túnez, Turquía y Marruecos». Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos. 2018, n.º 11, p.p. 13-37.

¹² Ahmet Davutoğlu fue asesor de Asuntos Exteriores del entonces primer ministro Erdoğan, posteriormente ministro de Exteriores (2009-2014) y primer ministro (2014-2016).

¹³ *Stratejik Derinlik* (2001). Solo disponible en turco.

¹⁴ COHEN, Matthew S. *Ahmet Davutoğlu's academic and professional articles: understanding the world view of Turkey's former prime minister*. Turkish Studies, Vol. 17/ No. 4/ pp. 527-543, Routledge, 2016.

¹⁵ DAVUTOĞLU, Ahmet. *Turkey's Foreign Policy Vision: an Assessment of 2007*. Insight Turkey Vol. 10/ No. 1/ 2008 pp. 77-96.

el ejercicio clásico del poder, sino por la ascendencia que su historia, cultura, religión y, en definitiva, su civilización ejerce sobre antiguos territorios otomanos (geopolítica de civilizaciones). Para Davutoğlu, la política exterior turca es multidimensional, y sus relaciones con los diferentes actores globales (OTAN, UE, EE. UU., Rusia, China, etc.) adquieren un carácter complementario, no competitivo¹⁶. Turquía se considera a sí misma como puente entre Oriente y Occidente, por lo que la elección entre uno y otro no resulta pertinente: su particular situación geográfica le obliga a mantener una postura equilibrada.

No obstante, la inestabilidad en su frontera sur, consecuencia de los conflictos en Irak y Siria, han situado a Turquía frente a una realidad conformada por las viejas luchas de poder por el dominio regional. La irrupción en estos escenarios de sus competidores tradicionales, fundamentalmente Arabia Saudita e Irán, a lo que se añade la consolidación de una entidad autónoma kurda en su misma frontera (*Rojava*)¹⁷ controlada por la rama siria del PKK¹⁸, el PYD¹⁹ y su brazo armado YPG²⁰, han obligado a una reorientación de su política exterior hacia un neorealismo más activo que, en un ambiente hostil como el de Oriente Medio, se ha traducido en un mayor protagonismo del poder militar en detrimento de otros instrumentos de *soft power*. Turquía ha reforzado considerablemente su presencia militar en la frontera y ha intervenido militarmente en Siria²¹ tratando, no solo de protegerse frente a amenazas externas, sino de asegurarse un papel clave que le permita hacer valer sus intereses en la reconfiguración del orden regional que ya está teniendo lugar.

Visión norteamericana

La «doctrina Carter» de los años 80 marca el momento a partir del cual EE. UU. entra en fuerza en Oriente Medio: «Cualquier intento de una fuerza exterior para ganar el control

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ Denominación adoptada por la autoproclamada administración autónoma en los territorios controlados por el PYD sirio en el Noreste de Siria desde julio de 2013.

¹⁸ PKK: *Partiya Karkerên Kurdistan*, Partido de los Trabajadores del Kurdistan.

¹⁹ PYD: *Partiya Yekitiya Demokrat*, Partido de Unión Democrática.

²⁰ YPG: *Yekîneyên Parastina Gel*, Unidades de Protección Populares.

²¹ Operaciones «Escudo del Éufrates» (agosto de 2016 a marzo de 2017) en la zona norte de Siria y «Rama de Olivo» (enero a marzo de 2018) en el enclave de Afrin.

del Golfo Pérsico será considerado como una agresión a los intereses vitales de EEUU, y un intento así será repelido con los medios que sean necesarios, incluida la fuerza militar»²². Desde entonces, EE. UU. mantiene una presencia militar considerable en el Golfo Pérsico (Fig. 3) y, como bien señala Andrew Bacevich, si hasta la década de 1980 apenas un soldado norteamericano había perdido la vida en Oriente Medio, a partir de ese momento la inmensa mayoría de bajas en combate se han producido en esta región²³.

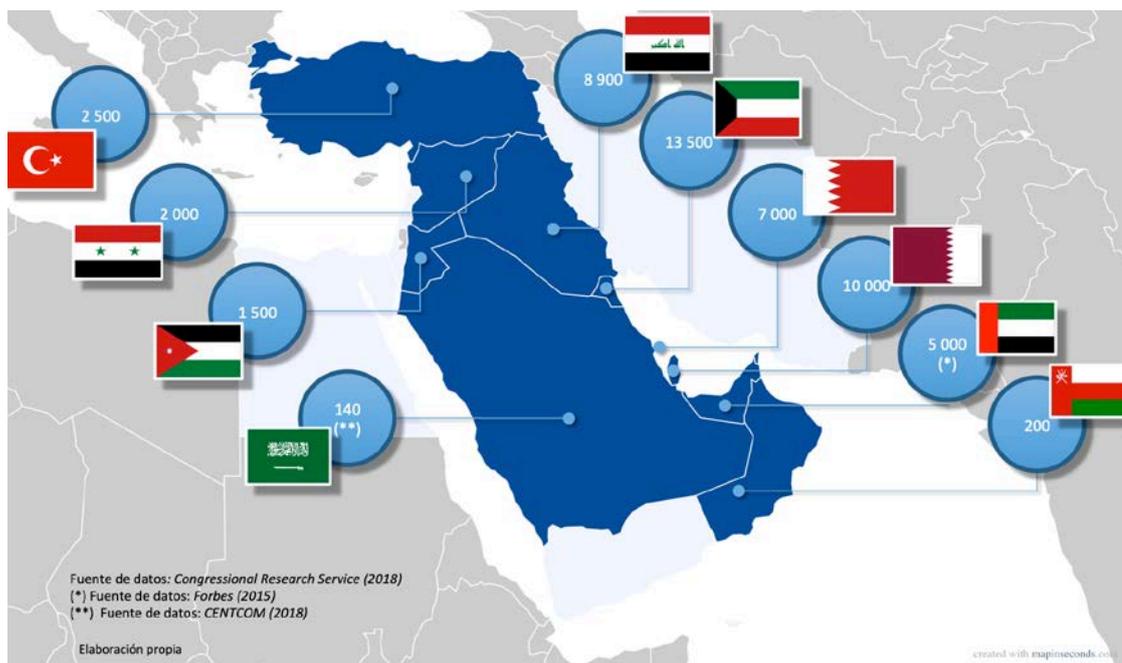


Figura 3 – Despliegue de personal militar de EE. UU. en Oriente Medio

Fuentes: Congressional Research Service (2018), Forbes (2015) y U.S. CENTCOM (2018)

Tratándose de una potencia de alcance global, la estrategia norteamericana en Oriente Medio debe ser analizada desde un punto de vista que excede el ámbito regional. A este respecto, ya la «doctrina Carter» se inspiraba en principios que posteriormente el teórico de las relaciones internacionales John Mearsheimer formuló como realismo ofensivo: «La situación ideal para una gran potencia es ser la única en el mundo capaz de obtener

²² State of the Union Address, January 1980: *Let our position be absolutely clear: An attempt by any outside force to gain control of the Persian Gulf region will be regarded as an assault on the vital interests of the United States of America, and such an assault will be repelled by any means necessary, including military force.* <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=33079> (consultado en octubre de 2018).

²³ BACEVICH, A. J. *America's War for the Greater Middle East*. Nueva York: Random House, 2016, p. 11.

la hegemonía regional»²⁴. Los estadounidenses tienden a ser hostiles con el realismo, pues choca con sus valores básicos, por lo que la política exterior norteamericana ha procurado siempre presentarse a través de una retórica de corte liberal²⁵. Hasta la llegada de la administración Trump.

La Estrategia Nacional de Seguridad de los EE. UU. (NSS, por sus siglas en inglés), promulgada en diciembre de 2017, recoge este principio, y aunque reformulado como *principled realism* (realismo basado en principios), difícilmente puede ser más explícito: «Competiremos con todos los instrumentos del poder nacional para asegurar que las regiones del mundo no sean dominadas por una sola potencia»²⁶. Debemos hacer constar aquí, por lo que más adelante veremos, que al igual que ha venido ocurriendo con anteriores administraciones, la del presidente Trump, expresa una voluntad manifiesta de utilizar las organizaciones internacionales como instrumentos de poder²⁷, lo que se hace extensivo a las instituciones financieras internacionales²⁸.

Tras el reajuste de la sobreextendida presencia de EE. UU. en Oriente Medio acometido por el presidente Obama²⁹, la administración Trump ha identificado amenazas y objetivos concretos. Entre las amenazas destaca Irán; entre los objetivos concretos:³⁰

- Evitar que Oriente Medio se convierta en santuario del terrorismo yihadista;
- Evitar que Oriente Medio sea dominado por una potencia hostil a EEUU;
- Asegurar que Oriente Medio contribuya a la estabilidad de los mercados energéticos.

²⁴ MEARSHEIMER, John *The Tragedy of Great Powers Politics*. WWNorton and Co. 2014, p. 42.

²⁵ *Ibid.* p. 25.

²⁶ «We will compete with all tools of national power to ensure that regions of the world are not dominated by one power». NSS 2017, p. 4. <http://nssarchive.us/wp-content/uploads/2017/12/2017.pdf> (consultado en octubre de 2018).

²⁷ «Competiremos y ejerceremos el liderazgo en organizaciones multilaterales para asegurar la protección de los intereses norteamericanos». NSS 2017, p. 4.

²⁸ «Mantener el papel central de América en los foros financieros internacionales incrementa nuestra seguridad y prosperidad». NSS 2017, p. 40. Deben entenderse aquí las establecidas en 1946 en Bretton Woods: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial de Comercio (OMC). Nótese que, aunque la conferencia de Bretton Woods estableció las bases de la Organización Mundial de Comercio, su fundación efectiva no se materializó hasta 1991.

²⁹ LYNCH, M. *The New Arab Wars*. Nueva York: Public Affaires, 2016, p.p. 18 y 19.

³⁰ NSS 2017, p. 48. <http://nssarchive.us/wp-content/uploads/2017/12/2017.pdf> (consultado en octubre de 2018).

Nada de ello debería, en principio, oponerse a los intereses de Turquía, que aspira más a ejercer influencia y liderazgo regional que dominio *stricto sensu*. Son las alianzas regionales establecidas las que han acabado por situarlos en polos opuestos.

Puntos de fricción

En apoyo a la consecución de los objetivos establecidos, las alianzas estadounidenses en la región se han forjado, fundamentalmente, sobre tres líneas estratégicas:

- en primer lugar, y con la contención de Irán como primera prioridad, ha privilegiado su tradicional alianza con el eje Arabia Saudita – Emiratos Árabes Unidos (EAU);
- en segundo lugar, y a requerimiento del gobierno iraquí, fuerzas norteamericanas en misión de asistencia y adiestramiento han regresado al país³¹, tratando de mantener su integridad territorial, limitar la influencia iraní y combatir al Daesh;
- y en tercer lugar, se ha posicionado en Siria para combatir al Daesh, habiendo optado por apoyar política, financiera y militarmente al PYD/YPG, organización hermana del PKK turco, como ya se ha referido³².

Y todo ello se ve afectado por el incondicional apoyo al Estado de Israel, por razones que poco tienen que ver con el realismo³³. La decisión de trasladar la embajada estadounidense a Jerusalén provocó la reacción airada de todo el mundo musulmán, y de Turquía en particular. Aunque Turquía mantiene lazos comerciales con Israel, su apoyo a la organización palestina *Hamas* es fuente de continuas tensiones diplomáticas, susceptibles de acabar repercutiendo en las relaciones turco-norteamericanas.

Por el momento, las políticas norteamericana y turca en Irak no han resultado especialmente conflictivas, aunque, la división sectaria y el progresivo aumento de la influencia iraní en el país no permiten descartar que surjan puntos de fricción en el futuro.

Más problemáticas resultan las otras dos líneas de actuación. Turquía trata de mantener un equilibrio inestable con las potencias regionales, Arabia Saudita e Irán. Para contener

³¹ La última información disponible (septiembre de 2017) indica un total de 8 900 soldados norteamericanos. BLANCHARD, Christopher M. *Iraq: Issues in the 115th Congress*. Congressional Research Service, octubre de 2018.

³² Informe del Verfassungsschutz de la República Federal de Alemania, p. 226.

³³ MEARSHEIMER, John J., y WALT, Stephen H. (2007) *El Lobby Israelí y la Política Exterior de Estados Unidos*. Taunus, 2007.

a la primera, ha optado por establecer estrecha cooperación en todos los campos, incluido la defensa, con Catar, donde ha establecido una base militar permanente³⁴, modelo que trata de extender a Kuwait³⁵. La actual ruptura de relaciones diplomáticas entre Arabia Saudita y Catar es origen de potenciales tensiones entre el primero y Turquía, con consecuencias inmediatas sobre las relaciones de esta última con EE. UU. Con Irán, con quien comparte la frontera más estable de Oriente Medio³⁶, ha conseguido mantener una relación pragmática, basada en una tupida red de relaciones comerciales, de los que una parte considerable son importaciones energéticas (el 26,94% de las importaciones de petróleo de un total de 42 MMt y un 16,74% de las importaciones de gas de un total de 55 250 MMm³ en 2017)³⁷. Y ello a pesar de que sus objetivos en Siria no son coincidentes. Pese a la política de diversificación de fuentes, Turquía seguirá necesitando la energía iraní y el Gobierno turco ya ha anunciado que mantendrá las importaciones³⁸. La imposición de sanciones tras la salida de EE. UU. del acuerdo nuclear con Irán amenazaba con abrir un nuevo frente pero, afortunadamente, Turquía ha quedado exenta de su aplicación por un periodo de 180 días, con el requerimiento, eso sí, de reducir hasta suspender por completo las importaciones en los próximos meses. Es sin duda un gesto amistoso que ha sido recibido con agrado por parte de Ankara y que retrasa temporal, aunque no definitivamente, la aparición de una nueva controversia.

Con respecto a Siria, es preciso reconocer que la estrategia norteamericana ha resultado variable y aún a día de hoy se plantean dudas sobre su permanencia en el país³⁹. Su

³⁴ Reuters, 2016 *Seeing shared threats, Turkey sets up military base in Qatar* <https://www.reuters.com/article/us-qatar-turkey-military/seeing-shared-threats-turkey-sets-up-military-base-in-qatar-idUSKCN0XP2IT> (consultado en octubre de 2018).

³⁵ TRTWorld, 2018 *Why is Kuwait approaching Turkey for military cooperation?* <https://www.trtworld.com/middle-east/why-is-kuwait-approaching-turkey-for-military-cooperation-21102> (consultado en noviembre de 2018).

³⁶ En lo esencial, la frontera entre Irán y Turquía ha permanecido prácticamente invariable desde 1514.

³⁷ *Turkey Natural Gas Market Report 2017* y *Turkish Petroleum Market Report 2017* – Autoridad Reguladora del Mercado Energético de la República de Turquía, 2018.

³⁸ Press TV, 2018, *Erdogan vows to continue Iran gas imports despite US threat* <https://www.presstv.com/Detail/2018/09/26/575256/Turkey-Erdogan-Iran-gas-US-Trump-Bolton> (consultado en noviembre de 2018).

³⁹ En abril de 2018 el presidente Trump se pronunció sobre una inminente retirada, declaraciones matizadas posteriormente por el pentágono al afirmar aclarar que no se habían establecido plazos concretos para su ejecución. HUMUD, Carla E.; BLANCHARD, Christopher M; NIKITIN, Mary Beth; *Armed Conflict in Syria: Overview and U.S. Response* – Congressional Research Service, agosto de 2018, p. 27.

objetivo prioritario ha sido la eliminación del Daesh, tarea aún no concluida, para lo que, tras el fiasco del programa *Train&Equip* al Ejército Libre Sirio (ELS) en 2015, acabó optando por aliarse con el PYD/YPG, milicias que han demostrado su efectividad en el campo de batalla y que saltaron a la fama internacional durante la defensa de la localidad de Kobani en verano de 2014. Para Turquía el inconveniente radica en que, si bien el Daesh representa un grave problema de seguridad, el PKK y, por ende, el PYD, constituyen una amenaza existencial. EE. UU. incluye desde 1997 al PKK en su lista de organizaciones terroristas⁴⁰, pero no al PYD/YPG, a pesar de numerosos indicadores que confirman la vinculación de ambas organizaciones. Recientemente el apoyo norteamericano se ha reconducido como apoyo a las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF, por sus siglas en inglés), milicia creada al efecto y que incluye combatientes de otros grupos étnicos, pero que no deja de estar dominada, sobre todo en la cúpula, por el PYD⁴¹. Para Turquía es algo difícil de digerir y, aunque ha manifestado en numerosas ocasiones su disconformidad, aún no hay evidencias de que EE. UU. haya decidido alterar sustancialmente su política⁴². Además, conforme la derrota de Daesh se aproxima, la contención de la expansión iraní va ganando peso, y todo indica que EE. UU. tratará de mantener su presencia militar en Siria, al menos «hasta la retirada de Irán del país»⁴³. Como es lógico, las viejas sospechas sobre la creación de un Estado kurdo independiente planean nuevamente sobre el horizonte (Fig. 4). Este es, quizás, el mayor escollo en las relaciones turco-norteamericanas del momento, y mientras no sea resuelto, la fricción entre ambos resulta inevitable, y el riesgo de escalada elevado.

⁴⁰ Foreign Terrorists Organizations (FTO), <https://www.state.gov/j/ct/rls/other/des/123085.htm> (consultado en septiembre de 2018).

⁴¹ SPYER, Jonathan, *Syrian Kurds remain Steadfast in Seeking Autonomy*, *Jane's Intelligence Review*, publicado el 16 agosto de 2018.

⁴² La actual administración ha solicitado al Congreso fondos del presupuesto de 2019 para dotar de armamento, vehículos, equipo y proporcionar apoyo operativo a una fuerza de seguridad de 65 000 combatientes en las zonas controladas por la oposición en el noreste de Siria. HUMUD, Carla E.; BLANCHARD, Christopher M; NIKITIN, Mary Beth; *Op. Cit*, p.p. 34-36.

⁴³ Stars&Stripes, 2018, *Trump administration vows to remain in Syria until civil war ends — and Iran retreats* <https://www.stripes.com/news/trump-administration-vows-to-remain-in-syria-until-civil-war-ends-and-iran-retreats-1.549851> (consultado en noviembre de 2018).

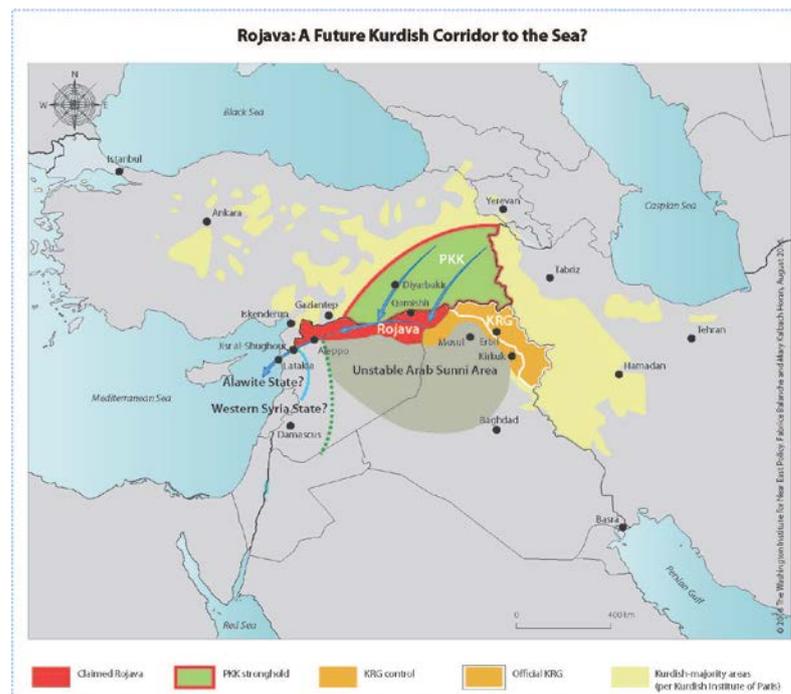


Figura 4 – Posible establecimiento de un corredor kurdo hacia el Mediterráneo

Fuente: *Washington Institute*⁴⁴

De entre todas las alianzas establecidas por Turquía, es la relación privilegiada con Rusia la que más preocupación y suspicacias han provocado en Occidente. Son numerosos los lazos comerciales que unen a ambos países, en los que la dimensión energética tiene un peso considerable⁴⁵. Pero es sobre todo el conflicto en Siria lo que ha llevado a estos viejos rivales a iniciar un periodo de colaboración sin precedentes. Aunque el decidido apoyo ruso al régimen de Assad es contrario a las intenciones, al menos iniciales, de Turquía⁴⁶, la realidad de los hechos ha forzado a esta última a moderar sus expectativas, habiéndose establecido foros de diálogo que les permiten trabajar conjuntamente en el

⁴⁴ BALANCHE, Fabrice *Rojava's Sustainability and the PKK's Regional Strategy*. The Washington Institute, 2016. <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/rojavas-sustainability-and-the-pkks-regional-strategy> (consultado en noviembre de 2018).

⁴⁵ En 2015 la Federación Rusa ocupaba el 11º puesto en exportaciones desde Turquía y el 3º en importaciones, acercándose el volumen comercial a los 25 000 M de USD. Ver ŞİMSEK, Zhanaltay, *Analysis of Bilateral Trade Relations between Turkey and Russia Federation*. Bilig (Revista de ciencias sociales del mundo turco) Num. 83 / Otoño 2017.

⁴⁶ Desde un principio, Turquía se posicionó inequívocamente a favor del derrocamiento de Assad como condición previa a la resolución del conflicto.

diseño del futuro de Siria (conversaciones de Astaná⁴⁷ y foro cuatripartito Turquía, Rusia, Francia y Alemania⁴⁸). EE. UU. ha quedado desplazado de estos foros.

Sin embargo, el terreno sobre el que se asienta esta relación no es todo lo firme que a simple vista pudiera parecer, y aún persisten visiones no necesariamente coincidentes sobre la Siria postconflicto, en particular respecto a la persistencia del régimen. Además, el apoyo velado ruso al PYD⁴⁹ es motivo de enorme preocupación en Ankara. Por otro lado, fuera de Siria ambos mantienen visiones e intereses divergentes, e incluso contrapuestos, con profundas raíces históricas en áreas como el mar Negro⁵⁰, la península de Crimea⁵¹ y el Cáucaso sur⁵². Es probable que a largo plazo estas dificultades acaben manifestándose, afectando negativamente a las relaciones entre ambos. Y en un caso así, la OTAN mantiene su valor como garantía de la seguridad turca. Todo ello nos invita a pensar que, más que una alianza duradera, nos encontramos ante una alianza de conveniencias no exenta de contratiempos.

Existe una segunda amenaza existencial para Turquía íntimamente relacionada con EE.UU.: el Movimiento *Hizmet* (servicio), liderado por el clérigo Fetullah Gülen, residente en EE. UU. desde los años 90 y al que Turquía acusa de haber establecido un «Estado paralelo» que estaría detrás del intento de golpe de Estado del pasado 15 de julio de 2016. Turquía ha declarado grupo terrorista al movimiento *Hizmet*, con la denominación de FETÖ⁵³. Aunque el presidente Erdoğan y el movimiento de Gülen encontraran en el pasado un espacio de cooperación, las relaciones entre ellos se rompieron en 2012 a raíz de un intento de los partidarios de Gülen de enjuiciar al actual director de los servicios de inteligencia, Hakan Fidan⁵⁴. Desde entonces Turquía ha solicitado su extradición en

⁴⁷ Incluye a Rusia, Turquía e Irán. Hasta octubre de 2018 se han celebrado 10 rondas de negociaciones.

⁴⁸ La primera reunión de este foro ha tenido lugar en Estambul el 27 de octubre de 2018.

⁴⁹ Desde febrero de 2016 el PYD mantiene en funcionamiento una oficina de enlace en Moscú. Daily Sabah, 2016 *PYD opens office in Moscow, inauguration attended by HDP deputy* <https://www.dailysabah.com/diplomacy/2016/02/11/pyd-opens-office-in-moscow-inauguration-attended-by-hdp-deputy> (consultado en noviembre de 2018).

⁵⁰ Turquía trata de contener a Rusia en el mar Negro y limitar su presencia militar en el mismo.

⁵¹ Crimea posee una considerable minoría tártara, tradicionalmente protegida por Turquía.

⁵² Relaciones con Armenia, conflicto de Nagorno-Karabaj, influencia en Azerbaiyán.

⁵³ FETÖ: *Fethullahçı Terör Örgütü*, Organización Terrorista Gulenista.

⁵⁴ Reuters, 2013 *Enigmatic Turkish cleric poses challenge to Erdogan's might* <https://www.reuters.com/article/us-turkey-erdogan-gulen/enigmatic-turkish-cleric-poses-challenge-to-erdogans-might-idUSBRE9BF0AB20131216> (consultado en octubre de 2018).

numerosas ocasiones, sin éxito. Es poco probable que EE. UU. acabe concediendo la extradición de Fetullah Gülen, lo que dificultará la recuperación de la confianza .

Aspectos multilaterales

El ambiente enrarecido de relaciones ha tenido impacto, igualmente, en el plano multilateral. La adquisición por Turquía de un sistema de misiles antiaéreos de largo alcance es objeto de gran controversia en el seno de la OTAN. Es cierto que en un escenario de creciente inestabilidad en la región Turquía necesita con urgencia esta capacidad para hacer frente a potenciales amenazas de misiles balísticos procedentes de países vecinos. Pero la elección del sistema ruso S-400⁵⁵, tras varios años de negociaciones en los que no fue posible llegar a un acuerdo para la adquisición del sistema norteamericano PATRIOT, ha provocado un auténtico terremoto, llegando a cuestionarse la continuidad de Turquía en el programa del caza de 5ª generación F-35⁵⁶. Consideraciones de orden político parecen haber pesado más que los aspectos técnicos en la adopción de esta decisión, pues ambos sistemas son incompatibles y, tratándose de sistemas de armas de nivel estratégico, tanto desde un punto de vista operativo como geopolítico, su empleo por un país de la Alianza Atlántica resulta problemático. Quizás con todo esto en mente, la industria turca de defensa ha establecido al mismo tiempo un proyecto de cooperación con empresas europeas para el desarrollo de un sistema propio, que debería entrar en servicio a más largo plazo⁵⁷. A pesar del ruido generado, las

⁵⁵ Bloomberg (2017) informaba de 2 baterías iniciales a las que se añadirían en una fase posterior otras dos fabricadas en territorio turco. *Turkey chooses Russia over NATO for missile defense* <https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-07-13/turkey-is-said-to-agree-to-pay-2-5b-for-4-russian-s-400-sams> (consultado en octubre de 2018). En declaraciones posteriores, el Ministro de Exteriores ha confirmado la entrega y puesta en servicio a finales de 2019, lo que supone un plazo relativamente corto para un sistema de armas de estas características. ANADOLU Agency, 2018 *1st S-400 delivery to Turkey in 2019: Foreign minister* <https://www.aa.com.tr/en/europe/1st-s-400-delivery-to-turkey-in-2019-foreign-minister/1200932> (consultado en noviembre de 2018).

⁵⁶ Bloomberg, 2018 *Lockheed's F-35 Has a Turkey Problem* Ver <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-10-05/lockheed-s-f-35-has-a-turkey-problem> (consultado en noviembre de 2018).

⁵⁷ En enero de 2018 el Ministerio de Defensa turco firmó el contrato con la compañía franco-italiana EUROSAM, fabricante del sistema SAMP/T, y las compañías turcas ASELSAN y ROCKETSAN para el estudio de características de un sistema conjunto de misiles de defensa antiaérea de largo alcance que podría entrar en servicio a mediados de la próxima década. Expertos consultados consideran que un sistema de estas características difícilmente estaría disponible antes de 2030. EUROSAM Newsroom, *Turkey contracts EUROSAM, ASELSAN and ROKETSAN to define its future indigenous air and missile defense system* <http://www.eurosam.com/newsroom/#/1188> (consultado en noviembre de 2018).

discusiones se han manifestado más en el plano bilateral que en el multilateral, y la cumbre de la OTAN en julio de 2018 no solo evitó pronunciarse sobre ello⁵⁸, sino que reconoció explícitamente la amenaza que padece Turquía de misiles procedentes de Siria⁵⁹.

Continuando en el plano multilateral, no podemos obviar el interés que Turquía ha venido mostrando en los últimos años por la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), en la que mantiene estatus de *dialogue partner* desde junio de 2012. No pocos analistas han interpretado este acercamiento como un realineamiento de la dimensión de seguridad turca, basculando hacia el área euroasiática en detrimento de la orientación atlantista tradicional, llegando incluso a plantear una posible salida de Turquía de la OTAN. Aunque no puede descartarse esta posibilidad, sería prematuro pronunciarse al respecto de manera concluyente. Por un lado, Turquía no ha querido reforzar esta relación y ha rechazado ofertas para integrarse en la OCS como miembro de pleno derecho; por otro, y como indicábamos más arriba, los problemas geopolíticos en el entorno de Turquía persisten y la OTAN, a día de hoy, continúa siendo esencial para su seguridad. Así lo corrobora el incremento de la actividad de la Alianza en la zona del mar Negro⁶⁰, la participación de Turquía en la defensa frente a misiles balísticos de la alianza (NATO BMD)⁶¹ o el despliegue de una batería española de misiles PATRIOT en la base de Incirlik para la protección de misiles balísticos procedentes de Siria, misión que, desde este punto de vista, adquiere valor estratégico.

Llegado el caso, el carácter complementario de las relaciones que promueve la visión multidimensional de la política exterior turca permitiría simultanear la pertenencia a ambas organizaciones. El problema es que sus socios en la Alianza Atlántica no tienen por qué compartir esta opinión y el riesgo de marginalización de Turquía en la OTAN es real. Sea como fuere, EE. UU. parece haber empezado a tomar precauciones y ya ha

⁵⁸ DEFENSE WORLD NET, 2018 *NATO Quiet on Turkey's S-400 Buy* http://www.defenseworld.net/news/22920/NATO_Quiet_on_Turkey___s_S_400_Buy#.W7HV--QUkdU (consultado en octubre de 2018).

⁵⁹ *NATO Summit Declaration*, apartado 49, https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_156624.htm (consultado en noviembre de 2018).

⁶⁰ NATO Review Magazine, 2018 *The Black Sea region: a critical intersection* <https://www.nato.int/docu/review/2018/Also-in-2018/the-black-sea-region-a-critical-intersection-nato-security/EN/index.htm> (consultado en octubre de 2018).

⁶¹ *NATO Summit Declaration*, apartado 38.

considerado el traslado a otros lugares (Grecia, Rumanía o Jordania) del armamento nuclear que desde la Guerra Fría mantiene almacenado en la base de Incirlik⁶².

Cuestiones de futuro

La enorme importancia de la dimensión energética a nivel global y, particularmente, regional, obliga a considerar este factor como potencial fuente de conflicto. Turquía aspira a convertirse en un *hub* energético regional, lo que haría de ella una pieza clave del suministro de gas y petróleo hacia Europa (Fig. 5). Gran parte de este proyecto descansa sobre el suministro de gas ruso a través del gasoducto *Turkstream*, en construcción, que sorteja Ucrania. Si EE. UU. consigue consolidarse como suministrador de gas licuado (LNG, por sus siglas en inglés) a Europa⁶³, lo que a medio plazo no es descartable, un nuevo escenario competitivo podría emerger entre Turquía y EE. UU. La reacción estadounidense en relación a la construcción del gasoducto *Nordstream II*, incluyendo amenazas de sanciones a las compañías que inviertan en él, indica que esta cuestión es ya percibida con gran sensibilidad desde el otro lado del Atlántico⁶⁴. Por otro lado, Turquía aspira, igualmente, a acceder a los yacimientos gasísticos en el Mediterráneo oriental⁶⁵, cuestión que ya ha generado tensión con Estados vecinos, especialmente Chipre y Grecia, no pudiendo descartarse una escalada que acabe afectando a EE. UU.

⁶² ZANOTTI, Jim y THOMAS, Clayton. *Turkey: Background and U.S. Relations in Brief*. Congressional Research Service, 31 de agosto de 2018.

⁶³ PARDO DE SANTAYANA, José (2018) *La Energía en la Geoestrategia de la Federación Rusa*. Energía y Geoestrategia 2018 (p. 103-149) Instituto Español de Estudios Estratégicos, Comité Español del Consejo Mundial de la Energía, Club Español de la Energía. Publicaciones Ministerio de Defensa, 2018.

⁶⁴ Bloomberg, 2018 *U.S. Warns Russia It May Sanction New Gas Pipeline to Germany* <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-09-13/u-s-warns-russia-it-may-sanction-new-gas-pipeline-to-germany> (consultado en noviembre de 2018).

⁶⁵ PA Intelligence, 2018 *Turkey sends exploration ship to high seas, as energy race heats up around Cyprus* <http://www.paraanaliz.com/intelligence/turkey-sends-exploration-ship-high-seas-energy-race-heats-around-cyprus/> (consultado en noviembre de 2018).

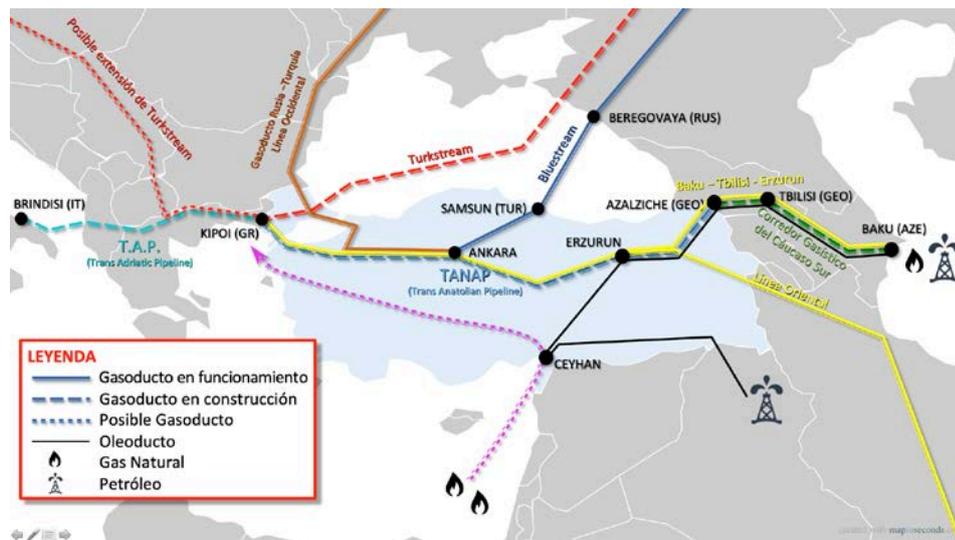


Figura 5 . Turquía como distribuidor energético (*energy hub*)

Fuente: Ministerio de Energía y Recursos Naturales de la República de Turquía – Elaboración propia

Un último factor a considerar es la disconformidad con el sistema internacional y financiero establecido que Turquía viene manifestando de forma reiterativa desde hace algunos años. El último llamamiento con resonancia mundial lo realizó el presidente Erdoğan ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el pasado mes de septiembre: «Y creemos que cuando afirmamos que “el mundo es más que cinco” nos convertimos en la voz de la consciencia común de la Humanidad»⁶⁶. Turquía considera que el sistema internacional responde a un orden mundial obsoleto y, en línea con sus ambiciones de influencia regional, trata de liderar un movimiento que abogue por una reforma en profundidad del Consejo de Seguridad de NN. UU. que tenga en consideración las realidades del mundo musulmán, actualmente infrarrepresentado. Por otro lado, se ha mostrado muy activa en iniciativas que promueven la utilización de monedas locales en transacciones comerciales, marginalizando el dólar estadounidense en su papel de moneda global, asunto sobre el que ya ha establecido un acuerdo de

⁶⁶ "And we believe that when we say 'the world is bigger than five,' we become the voice of the common conscience of humanity". Discurso ante la Asamblea General de NNUU el 25 de septiembre de 2018.

<http://www.hurriyetdailynews.com/erdogan-calls-for-security-council-reform-in-un-address-137228> (consultado en octubre de 2018).

principios con Rusia e Irán⁶⁷. No son pocas las dificultades a que esta empresa se enfrenta, pero si gana en intensidad y dirigida directamente a instrumentos de poder en manos de EE. UU. es susceptible de generar tensiones adicionales a largo plazo.

Resultaría prolijo mencionar todas y cada una de las cuestiones ahora mismo en disputa, pero, en realidad, en su mayoría se trata de síntomas, más que causa de unas relaciones de por sí deterioradas. Algunas de ellas se han visto agudizadas en los últimos meses por la intervención personal de ambos presidentes, Trump y Erdoğan, que mediante el intercambio de mensajes públicos vía *Twitter* y otras redes sociales han añadido un componente emocional a la tensión, que alcanzó el pasado mes de agosto niveles nunca vistos con anterioridad. El caso del reverendo Brunson⁶⁸ ha resultado ilustrativo a estos efectos: amenazas, imposición de sanciones a miembros del Gobierno, establecimiento de aranceles, etc. se han añadido a una larga lista de asuntos pendientes. Sin embargo, estas cuestiones pueden enmarcarse en la ofensiva abierta por la administración Trump contra, prácticamente, todo el mundo, desde Europa a China, pasando por Rusia. Y ello ha provocado una reacción empática hacia Turquía por parte de instituciones europeas y líderes mundiales. Afortunadamente, y aunque las cuestiones de fondo siguen sin resolverse, parece que la diplomacia ha vuelto a ser puesta en manos de profesionales, apreciándose una considerable relajación de la tensión aparente. La designación de James Jeffrey, exembajador de EE. UU. en Turquía, como enviado especial para Siria⁶⁹ ha ayudado enormemente a devolver moderación a las manifestaciones públicas. Y en términos diplomáticos eso ya es algo. Son muchos y complejos los temas en discusión, pero la voluntad de las partes por no elevar la tensión a un punto sin retorno parece imponerse.

⁶⁷ Daily Sabah, 2018 *Turkey, Russia, Iran agree to use local currencies in trade*

<https://www.dailysabah.com/economy/2018/09/10/turkey-russia-iran-agree-to-use-local-currencies-in-trade> (consultado en octubre de 2018).

⁶⁸ El reverendo norteamericano Andrew Brunson fue acusado de colaboración con el terrorismo por los tribunales turcos a finales de 2016. Durante el proceso, EE. UU. reclamó con insistencia su liberación, señalando las acusaciones como carentes de fundamento. La negativa del Gobierno turco a liberarlo elevaron la tensión a extremos pocas veces vistos. Finalmente, en octubre de 2018 un tribunal turco impuso una condena similar al tiempo que ya había pasado en prisión, lo que permitió su puesta en libertad y salida del país.

⁶⁹ U.S. Department of State, Nota de prensa *The Secretary's Special Representative for Syria Engagement, Ambassador James Jeffrey, and Special Envoy for Syria, Joel Rayburn, Travel to Israel, Jordan, and Turkey* <https://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2018/08/285653.htm> (consultado en octubre de 2018).

Conclusión

Llegados a este punto del análisis podemos concluir que es difícil que, a corto y medio plazo, se den las condiciones para que las relaciones entre ambos países lleguen a un punto de ruptura o, por el contrario, y tras la eliminación de todos los escollos existentes, adquieran un tono marcado por la plena confianza. En consecuencia, las relaciones tenderán a moverse en un punto intermedio entre ambos extremos, adquiriendo características de uno u otro en función de las circunstancias del momento.

A corto plazo, de entre todos los factores que contribuyen a conformar el escenario de las relaciones, es el desarrollo del conflicto de Siria y la postura que uno y otro adoptan en el mismo el que mayor influencia parece ejercer. A este respecto, siendo prioritaria la lucha frente al Daesh hasta su derrota, las posibilidades de un cambio sustancial en la alianza de EE. UU. con el PYD/YPG son escasas. Pero por otro lado, nada indica que EE. UU. vaya a favorecer una ruptura de la integridad territorial de Siria, impulsando la creación de una entidad kurda independiente. Por tanto, un escenario similar al actual, de tensión elevada, pero controlada, es lo que *a priori* resulta más probable. En esas circunstancias, el resto de cuestiones en disputa, de las que aquí hemos mencionado simplemente las más relevantes, podrían actuar como moduladores de intensidad, capaces de incrementar o reducir tensión, pero sin llegar a alterar el rumbo general. Nos encontramos, pues, ante una situación volátil e inestable en la que un error de cálculo de alguna de las partes puede acabar degenerando hacia el peor de los escenarios; algo que podría ocurrir, por ejemplo, a causa de un enfrentamiento fortuito entre fuerzas militares en Siria. Motivos no faltan.

Pero la situación puede cambiar a medio plazo. Ya hemos advertido anteriormente que la contención de Irán va ganando importancia conforme la derrota del Daesh se aproxima. Cuando esta se produzca, EE. UU. podría reconsiderar su posición en Siria. La dificultad estriba en que, si quiere permanecer en el país, Estados Unidos no dispone de otro punto de anclaje que el PYD/YPG. En ese momento se deberá decidir si se mantiene la alianza con el PYD/YPG o se busca una colaboración más estrecha de Turquía, que constituiría un contrapeso mucho más efectivo. Turquía y EE. UU. coinciden en la necesidad de contener a Irán pero, en estos momentos, no tanto en cómo hacerlo. Si encontrarán la forma, algo que puede ser de interés mutuo, se abriría a medio plazo una ventana de oportunidad que podría hacer bascular el escenario hacia la confianza.

La extradición de Gülen es un factor que influirá tanto a corto como a medio plazo, mientras se mantenga la situación actual. Si otros factores mueven el escenario hacia un ambiente de confianza, Turquía podría relegar esta cuestión a un segundo plano, que perdería influencia. Por el contrario, si el escenario se mueve hacia posiciones más próximas a la ruptura, este factor puede actuar como catalizador. Una hipotética entrega de Gülen a las autoridades turcas supondría un considerable impulso hacia la normalización de relaciones.

A medio/largo plazo es preciso contar con otros factores que podrían influir en la intensidad con que este escenario central se mueve hacia uno u otro extremo, como son la dimensión energética referida, nuevo terreno de juego en el que ambos países pueden encontrar motivos de fricción adicionales, o los intentos de Turquía de reformar el orden internacional establecido.

Todo ello tiene consecuencias en el plano multilateral, aunque por ahora, la visión multidimensional de la política exterior turca reduce la probabilidad de una salida de Turquía de la OTAN, todavía importante para garantizar su seguridad. Pero no la hace imposible. Una ostensible aproximación de Turquía a la OCS, que incluso podría incluir su adhesión como miembro permanente, constituiría un potente indicador de encontrarnos en un cambio de escenario.

Turquía puede, no sin dificultad, manejar unas relaciones tensas con EE. UU. También puede hacerlo con la UE, o con países europeos individualmente. Pero no puede hacerlo con todos a la vez. Quizás por ello, al tiempo que aumentaba vertiginosamente la tensión con EE. UU., hemos presenciado un acercamiento de posturas con ciertos países europeos, mientras desde el Gobierno se expresaba un renovado interés por relanzar el proceso de adhesión a la UE, congelado *de facto* desde hace años. Bien es verdad que este acercamiento se basa más en fundamentos económicos que en valores, y las posibilidades de que concluya con una entrada de Turquía a la UE son remotas, pero establecer una relación que beneficie a ambas partes por igual no resulta imposible.

En un análisis realizado por el *Washington Institute* en 2003, tras la negativa de Turquía a usar su territorio para las operaciones contra Saddam Hussein se concluía:

«¿Pueden los EE. UU. trabajar en la región sin Turquía? Probablemente puedan, pero sería estúpido intentarlo. En la mayoría de los casos es sencillamente más fácil obtener

la cooperación de Turquía. Esto es lo que me preocupa. Los EE. UU. se encaminan hacia una crisis por Irán. Probablemente pretendan cortar lazos comerciales con aquel país. Pero el actual Gobierno turco puede resistirse a paralizar el comercio o cerrar sus fronteras con Irán, por persuasivos que parezcan los análisis e informes norteamericanos»⁷⁰.

La conclusión resulta sorprendentemente adecuada para el momento actual.

*Felipe Sánchez Tapia**

Coronel. Analista del IEEE

⁷⁰ CAGAPTAY, Soner y PARRIS, Mark- *Turkey after the Iraq War: Still a U.S. Ally?* (2003), The Washington Institute <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/turkey-after-the-iraq-war-still-a-u.s.-ally> (consultado en octubre de 2018).

Bibliografía

- Bacevich, A. J. (2016). *America's War for the Greater Middle East*. Nueva York: Random House.
- Balanche, F. (2016). *Rojava's Sustainability and the PKK's Regional Strategy*. The Washington Institute.
- Blanchard, C. (2018). *Iraq: Issues in the 115th Congress*. . Congressional Research Service.
- Cohen, M. (2016). Ahmet Davutoğlu's academic and profesional articles: understanding the world view of Turkey's former prime minster. *Turkish Studies, Vol. 17 / No. 4*, 527-543.
- Davutoglu, A. (2008). Turkey's Foreign Policy Vision: an Assessment of 2007. *Insight Turkey Vol. 10/ No. 1*, 77-96.
- Humud, C., Blanchard, C., & Nikitin, M. (2018). *Armed Conflict in Syria: Overview and U.S. Response* . Congressional Research Service.
- Lynch, M. (2016). *The new arab wars*. Nueva York: Public Affaires.
- Mearsheimer, J. (2014). *The Tragedy of Great Powers Poliitcs*. WWNorton and Co. .
- Mearsheimer, J., & Walt, S. (2007). *El Lobby Israelí y la Política Exterior de Estados Unidos*. Taunus.
- Pardo de Santayana, J. (2018). La Energía en la Geoestrategia de la Federación Rusa. En C. E. Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Energía y Geoestrategia 2018*. Madrid: IEEE.
- Parris, S., & Captagay, M. (2003). Turkey after the Iraq War: Still a U.S. Ally? Obtenido de <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/turkey-after-the-iraq-war-still-a-u.s.-ally>
- Simsek, Z. (2017). Analysis of Bilateral Trade Relations between Turkey and Russia Federation. *Bilig (Revista de Ciencias Sociales del Mundo Turco) Num 83/ Otoño 2017*.
- Spyer, J. (2018). *Syrian Kurds remain Steadfast in Seeking Autonmy*. Jane's Intelligence Review.
- U.S. National Security Strategy. (- de Diciembre de 2017). Obtenido de <http://nssarchive.us/wp-content/uploads/2017/12/2017.pdf>

Zanotti, J., & Thomas, C. (2018). *Turkey: Background and U.S. Relations in Brief*. Congressional Research Service.